

## **ALBERT VIDAL, CREADOR DEL CANTO TELÚRICO; HOMBRE URBANO; ACTOR: "Yo dejo que las decisiones me tomen"**

**INMA SÁENZ DE BARANDA, LLUÍS AMIGUET –**

Tengo 58 años. Nací en la calle Muntaner (Barcelona). Tengo un hijo de seis semanas con mi esposa mongola de 31 años, Oghi: no sé si es feliz, pero no se queja. He vivido en las jaulas de tres zoos, fui Mister Goldy en un burdel de carretera, estrella sadomaso en Londres y alma de serpiente para llegar a ser El príncep que presento en el TNC

### **Reo de vida**

Vidal es reo de vida. Lo ha probado todo, coprofagia y necrofilia bestial (con su gacela putrefacta) incluida. Ha subido a los escenarios más exigentes de la mano de refinados maestros de teatro y ha bajado a los abismos apestosos del más repugnante sadomaso público. Los biempensantes dirán que lo suyo ha sido insania hedonista, pero les tranquilizaré aquí asegurando que el dinero no lo ha tirado ("entonces no está loco", diría aliviado mi tío). Vidal ha invertido su fortuna familiar en gozar de Mongolia a Níger de la infinita diversidad de lo humano con secreciones incluidas. Le he preguntado qué ha encontrado al final y me ha respondido con el candor de un niño que hoy es un padre postrado ante la pureza de la maternidad. La vida lo ha absuelto con un hijo

-Ohmmmmmmmmmmmmmmmm mmmmmmmmmmmmmmmmm...

### **-No sé si me suena.**

-Es *La serpiente que se esconde entre la hierba*. Lo compuse en la prisión de alta seguridad de Baganuur, a 130 kilómetros de Ulan Bahtor...

### **-... ¿Mongolia?**

-Sí, viví cuatro años allí y, con el permiso del coronel Purevsuren, director del centro, lo practiqué con reclusos virtuosos del cántico diatónico mongol: es mi canto telúrico.

### **-¿Por qué decidió irse a Mongolia?**

-Yo no tomo decisiones. Yo dejo que las decisiones me tomen a mí, e irme a Mongolia era un eslabón necesario en la cadena vital...

### **-¿Dónde empieza?**

-Mi padre era un industrial catalán: un santo varón que pasaba los domingos por la tarde visitando enfermos terminales. Mi madre aún vive y ahora a sus 88 años ha conocido a su primera y única nieta: mi hija Noé.

### **-¿Y sus maestros?**

-De Lecoq aprendí que nada se parece menos a un caballo que un caballo sobre un escenario; junto a Dario Fo descubrí que la obra nunca empieza porque nunca acaba; y con Kazuo Ohono comprendí que debía desnudarme de mí mismo para poder ser todos.

### **-¿Y después...?**

-Ricard Salvat me pidió que me presentara en el Festival de Teatro de Sitges.

### **-Una oportunidad.**

-Yo le dije que no quería hacer nada, que sólo quería leer el periódico. Ricard respondió: "¡Pues lee el

periódico!" y logró interesarme. Viviría ante el público: dormiría, me afeitaría, me peinaría... ¡Me pondría y depondría para todos! Así fui *Hombre urbano* como si fuera *Orangután de Borneo*. Viví en un zoológico. Primero en el de Barcelona...

**-Un Gran Hermano solitario.**

-¡Exacto! Aquí reivindico mi *Hombre urbano* como inventor del *reality show*.

**-El suyo era mucho mejor que el de la tele.**

-Aprendí mucho en el zoo. Una señora me dio allí la gran lección de teatro de mi vida.

**-Recuérdenosla ahora.**

-Estaba allí encerrado haciendo de animal humano muchas horas. Era muy pesado.

**-Ahora ya sabe qué sentía Copito de Nieve.**

-Así que un día me entretuve rascando con la uña el borde de una silla.

**-Como cualquier chimpancé aburrido.**

-¡Ojalá! ¡Ése hubiera sido mi trabajo! Pero yo estaba rascando aquel plastiquito no como el animal del zoo, sino como yo, Albert Vidal. ¡Yo no estaba actuando: era yo!

**-¿Escaqueado en el trabajo?**

-Sí. Y por eso una señora muy sabia lo advirtió y me espetó: "¿Y para eso le pagan?".

**-¿Cuánto le pagaban por eso?**

-... Y tenía razón. Yo le estaba estafando.

**-¿Sólo a ella?**

-Tienes que despojarte de tu ego para poder darle a la señora lo que le pertenece, que es tu arte. Si no, no eres actor: eres un timo.

**-¿Usted de qué vivía?**

-El cielo me bendijo con la herencia familiar que me permitió olvidarme del dinero.

**-Dichoso olvido.**

-Sí, qué le vamos a hacer. Además, cuando no lo buscas, el dinero se deja encontrar: por encerrarme en cada zoo me pagaron más de un millón de pesetas en los de Londres, Tel Aviv y Miami.

**-De las de entonces...**

-Y crecí retrocediendo. Cuando dormía en la jaula oía a los leones y medité con ellos. Así pude retroceder hasta ese cerebro primario que compartimos con los reptiles.

**-Y que nos hace asquerosos a veces.**

-Después me encerré y literalmente me enterré durante meses en mi casa del Pirineo y así nació la serpiente que tomó posesión de mi persona en el camino hacia *El príncipe* que renace hoy en el Teatre Nacional.

**-Pues por el camino un amigo mío le vio haciendo porno en un lupanar de Zaragoza.**

-No era yo: era Mister Goldy.

**-¡Ah!**

-Mister Goldy practicaba porno duro, sin *alibis* culturales, en burdeles de carretera.

**-Si no era por dinero, ¿por qué lo hacía?**

-Como forma de conocimiento. Es lo mismo entrar en erección en escena que dejarte poseer por un espíritu como hacen los bororo, con quienes conviví en Nigeria. Así desvelé los entresijos de la realidad al público.

**-Un trabajo duro.**

-Extenuante. En 1992 me pidieron que actuara para los JJ.OO., pero yo estaba durmiendo con una carroña de gacela que me dejaron en el zoo esas semanas y no podía combinar esa meditación con la actuación.

**-¿Qué le dijo la gacela?**

-Me habló lo suficiente para llevarme a sumergirme en los más oscuros tugurios sadomasoquistas de Londres. El mánager de aquel antro admitió que yo había bajado al infierno, pero sin perder mi luz interior.

**-¡Qué estrés!**

-Por eso estuve un año con una depresión salvaje llorando cada día sin saber por qué, bañados los ojos en compasión sin nombre.

**-El sadomaso no sólo duele en el cuerpo.**

-Volví a la India y allí grabé *Sol interior* con mi primera experiencia en cantos telúricos, y después me fui a Mongolia para aprender su melodía diatónica. Durante cuatro años concebí cantos... Escuche...

**-... Ya, ya nos ha cantado uno.**

-Entre Kazajstán y Tuba y Shing Tian en el oeste de Mongolia trabajé con los magos mongoles: los reyes magos de Oriente.

**-¿Qué le regalaron?**

-A mi mujer. En Ulan Bahtor. Oghi estudiaba español con cubanos de la embajada.

**-¿Está usted enamorado?**

-En la mujer encontrarás lo que en ella hayas vertido... Y yo encontré a mi hija.



Albert Vidal  
INMA SÁENZ DE BARANDA